

INFORME ETHOS

CENTRO
DE ÉTICA
UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO

¿UN ETHOS DISTRAÍDO?

El Centro de Ética (Universidad Alberto Hurtado) publica periódicamente un breve Informe Ethos, ofreciendo una *lectura* ética de un tema de interés nacional para ayudar en el *discernimiento* de un juicio moral responsable con vistas a una *acción* coherente. Se adopta el método ignaciano del triple paso: experiencia (hecho) - reflexión (su comprensión e implicaciones éticas) - acción (elementos para el discernimiento); una *reflexión* sobre la *experiencia* con miras a una *acción* consecuente.

Nº 85



1. El hecho

1.- Chile sufrió un terremoto en el año 2010 y padeció otro sismo en el 2011. En el primero se movió la tierra y en el segundo se movió el piso de la vida política, pues aquel relevó los temas de la desconfianza institucional, la educación, la desigualdad social, el apoyo ciudadano a las peticiones de los estudiantes... El malestar ciudadano quedó claramente reflejado en el Informe del CERC (Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea), correspondiente a los meses de agosto y septiembre de 2011.

2.- Dicho Informe destaca: (a) la desconfianza en las *instituciones tradicionales* (que alcanzó un 91% en partidos políticos; 83% en el Congreso; 77% en el gobierno; 73% en la oposición; 61% en la Iglesia Católica...); (b) la *educación* pasa a ser considerada, en todos los estratos sociales, como el problema principal (aumenta de 24% en mayo a 73% en agosto); (c) la percepción respecto a las *desigualdades sociales* resulta totalmente negativa, en cuanto el 48% piensa que permanecerá igual durante el actual gobierno y el 37% que aumentará (apenas el 9% expresa esperanza de que disminuirá); (d) un masivo apoyo transversal en la sociedad a favor de las demandas de los *estudiantes* (89%); y (e) el *endeudamiento*, con dificultades para pagar, pasa de un 23% en 1987 a un 46% en 2011, es decir, se duplica.

3.- El auténtico sentido de patria evita un aprovechamiento ideológico de la situación antes señalada. Por el contrario, piensa en términos del bien común, busca caminos de solución, atendiendo a las causas, para lograr una paz social basada en la justicia. Tal como decía San Alberto Hurtado, *la única razón de ser crítico es ser constructivo, como la única razón para echar abajo una casa es edificar otra en su lugar* (Misión del Universitario, 1945).

2. Comprensión del hecho

4.- En una situación de crisis resulta indispensable profundizar en las causas si, de verdad, se desea emprender caminos de solución, dando respuestas a las preguntas de fondo que la generan. Al respecto, se han presentado varios intentos de explicación²: (a) la llegada a los quince mil dólares como promedio de ingreso por persona produce mayores expectativas y, por tanto, más demandas ciudadanas; (b) un intento político de desestabilizar un gobierno de derecha; y (c) un crecimiento en la crítica hacia el modelo económico imperante, colocando el acento sobre sus fallas sin considerar sus beneficios. Sin descartar la presencia de estos factores, habría que profundizar en el malestar ciudadano que se expresó a lo largo del año 2011 mediante varias protestas masivas.

5.- El 84% de la ciudadanía considera que se habla mucho del crecimiento económico del país, pero eso no se refleja en la situación de la mayoría de las personas³. A nivel de toda América Latina, en Chile se da la menor percepción de justicia en la distribución de la riqueza (6%).³ Las instituciones políticas reciben un fuerte rechazo: Gobierno (64%), Senado (58%), Cámara de Diputados (64%), Coalición por el Cambio (59%) y Concertación (73%).⁴ Tampoco se salvan los empresarios porque de un 36% de desconfianza (septiembre, 2009) se pasa a un 52% (octubre, 2011).⁵ También el apoyo al modelo económico (libertad de precios, economía abierta al mundo y empresas privadas más que estatales) baja de un 55% (octubre, 2007) a un 39% (octubre 2011).⁶ Por último, no es un factor menor el hecho de la subida de los precios en los últimos años en los rubros de alimentación, transporte y educación superior.

6.- Este cuadro se ve aún más deteriorado cuando, debido a los casos de corrupción (la Polar, la colusión entre farmacias y las grandes empresas de pollos), ya no constituye sólo un problema de desigualdad social sino de un aprovechamiento por parte de algunos.

7.- Las instituciones sociales, que anteriormente constituían la base de la estabilidad política, han sufrido una enorme caída en su credibilidad y, por tanto, en su legitimidad social, con el resultado de un movimiento social masivo que no encuentra su expresión en lo político. En otras palabras, la insatisfacción ciudadana no se siente representada en el mundo político, creando una distancia entre lo ciudadano y lo político. Se tematizó la realidad y surge un espacio público nuevo, donde aparecen nuevos actores sociales, como, por ejemplo, los estudiantes. El profesor, y coordinador del CIES (Centro de Investigación en Estructura Social, Universidad de Chile), Alberto Mayol lo expresa en términos de la llegada de la transición social a la democracia o una nueva manera de la expresión política.

8.- El actual gobierno simboliza al empresariado y la expectativa correspondiente en la ciudadanía era una de eficiencia y prosperidad. Sin embargo, predomina la percepción de ineficiencia, injusticia y aprovechamiento. El drama de los 33 mineros (2010) generó un clima de confianza, pero la ineficiencia de la reconstrucción posterior al terremoto fue un golpe mortal.

9.- Las protestas a lo largo del 2011 fueron más bien una expresión cultural que una manifestación política, en el sentido que no se dirigieron contra el gobierno y a favor de la oposición, sino en contra de las instituciones políticas en cuanto no se consideran como interlocutores válidos y de confianza. Esta progresiva desconfianza frente a las instituciones sociales puede degenerar en un anarquismo destructor, por carencia de propuesta, si el malestar no encuentra acogida y respuesta, seria y dialogada, en la institucionalidad política.

10.- La gran pregunta que surge es si en el proyecto país durante las últimas décadas predominaba lo económico (*tener* más para *ser* más) o si más bien se imponía uno de construcción de una sociedad equitativa (*ser* mediante un *tener* correspondiente). El fracaso del modelo, o, en opinión de otros, su deficiente aplicación, ha generado frustración ciudadana expresada en el malestar social y la caída de la legitimidad de las instituciones.

11.- De cara al futuro se vislumbran dos caminos posibles: el populismo o un nuevo proyecto de democracia. La segunda vía sería lo éticamente deseado e implicaría, entre otros elementos, una nueva articulación entre lo público y lo privado, la emergencia de una ciudadanía responsable sin esperar una intervención populista, una nueva relación entre la sociedad civil y las instituciones políticas, y un modelo económico sometido al bien común. La verdad es que se está frente a una oportunidad única de crecer como sociedad en el país.

3. Implicaciones éticas

12.- La actual crisis ha recibido diferentes nombres (política, social, económica...), pero poco se ha reflexionado en torno a que lo que subyace es una crisis de valores. El horizonte valórico constituye el motor de una sociedad y que, de alguna manera, corresponde al gobierno elegido por voto ciudadano. Por ello, una crisis valórica suele estar a la raíz de cualquier tipo de crisis social, porque explica los fundamentos de la expectativa ciudadana. Además, el enfoque ético tiene la ventaja de integrar lo objetivo (las instituciones) con lo subjetivo (las personas concretas).

13.- El horizonte de los valores expresa un mundo de ideales sobre el ser humano y, por tanto, sobre una sociedad humana. Todos los valores dicen relación a la persona humana en cuanto constituyen un bien para ella. Sin embargo, el valor ético tiene un talante totalizante ya que no promueve una sola dimensión sino la totalidad de la existencia en cuanto interpela a la libertad del sujeto como responsable de su proyecto de vida. Así, a título de ejemplo, una persona inteligente (siendo la inteligencia un valor) no es necesariamente una persona honrada (el valor moral que abarca todas las dimensiones de la vida relacionadas con la honradez). Sólo el valor ético otorga el adjetivo de bondad o maldad a la persona.

14.- La estimativa ética constituye un acto existencial en el cual el sujeto, que busca un sentido a la propia vida, expresa el valor de aquellas acciones que le parecen configurar o enriquecer tal significado. En palabras del Profesor Eduardo López Azpitarte s.j., el *valor ético* es “aquella cualidad inherente a la conducta que la hace auténticamente humana, conforme a la dignidad de la persona y de acuerdo, por tanto, con el sentido más profundo de su existencia”. En otras palabras, constituye “un punto de referencia básico para no desviarnos de nuestra orientación fundamental”.

15.- Con este trasfondo del significado del valor ético, se podría sostener que en la actualidad existe un *ethos distraído* que se está expresando en un malestar social y hasta individual. Uno de los grandes problemas del mundo moderno es el andar distraído por la vida, perdiendo la capacidad de concentración. Así, en vez de caminar por las avenidas principales de la vida, se anda circulando por las calles secundarias y corriendo el peligro de la desorientación de aquel que camina pero no sabe de dónde viene ni hacia donde va.

16.- La palabra *distracción* viene del latín (*distractio*) que significa separación o división. Por ello, en castellano, según el Diccionario de la Real Academia, tiene el sentido de una cosa que atrae la atención, apartándola de aquello a que está aplicada. Por tanto, la distracción es desviar la atención, cuando se tiene que atender a algo específico; es no concentrarse en lo que se está haciendo. Entonces, una distracción, en el fondo, consiste en perder de vista lo importante, confundiendo lo primario con lo secundario, lo esencial con el detalle, lo relevante con lo frívolo.

17.- Las distracciones en la vida pueden ser internas o externas, pero lo más probable es que la diferencia entre lo externo y lo interno no resultará tan nítida y habrá una relación muy estrecha entre los dos elementos. Si uno está distraído en su interior es más probable y posible que quede en condiciones de mayor fragilidad frente a lo exterior, y, por otra parte, los estímulos de afuera no dejen indiferente al individuo. Así, en una cultura que pregona el consumo como medida antropológica (es decir, *tener más* en vez de *ser más*) influye en los ideales de un individuo que desea ser reconocido por otros y por la sociedad.

18.- Se pueden señalar algunas distracciones dominantes en la cultura actual. En primer lugar se puede señalar la *distracción de los bienes materiales* que contradice el postulado ético fundamental y fundante de *el ser humano vale más por lo que es que por lo que tiene*” (Juan Pablo II, *Familiaris consortio*, 22 de noviembre de 1981, N° 37).

19.- También existe la *distracción de lo light y lo superficial*. Es la falta de profundidad expresada en la parábola del Sembrador (cf. Mt 13, 3 - 9). La semilla se pierde porque no echa raíces sólidas. El individualismo reinante configura otra distracción, la de *la pasividad apática*. Es la historia del

rico Epulón y del pobre Lázaro (cf. Lc 16, 19 - 31). Es el peligro actual de no interesarse por lo que pasa en el entorno, el no darse cuenta de que en la sociedad viven otras personas, el no hacer mal a nadie pero sin tampoco procurar el bien de los demás. Lo cual conduce a la *distracción de no hacerse cargo del otro*. Es la parábola del Buen Samaritano (cf. Lc 10, 29 - 42), quien se preocupa por el caído en el camino de la vida, y no pasó de largo como el sacerdote y el levita.

20.- El dejarse poseer por los bienes materiales, el reducir la vida a una farándula, el pasar por la vida como un turista que se desentiende de la suerte de los demás y el despreocuparse del otro marginado constituyen distracciones porque se pierde lo esencial de la vocación humana. El *yo* se constituye como tal necesariamente frente a un *tú*, y, en ese mismo instante de alteridad, el *tú* queda configurado como otro distinto. Sólo en esta interrelación entre los *yo* y los *tú* brota un auténtico *nosotros* que se fundamenta en el respeto y el cuidado.

21.- Mucha gente se pregunta: ¿Qué se nos ha pasado en Chile? No se trata de comparar la bondad de antes con la maldad de ahora o al revés. Bondad y maldad han coexistido siempre, porque la historia es fruto de la responsabilidad y la decisión humana. Sin embargo, el cambio cultural también ha significado un trastorno en la escala de valores, a aquello a que se da importancia y se considera relevante.

22.- La jerarquización de la escala de valores expresa lo que un individuo y una sociedad prioriza como relevante e importante, como aquello sin lo cual la vida carece de sentido, como aquello por lo cual vale la pena esforzarse para conseguir. ¿Cuáles son los valores reinantes en nuestra sociedad? La palabra *virtuoso* se aplicaba a una persona con un talante fuera de lo común en el arte (un virtuoso de la música), pero ¿quién es considerado hoy como virtuoso? ¿Quién es considerado como un éxito en la sociedad? La respuesta a estas interrogantes revela los ideales más profundos de un individuo y de una sociedad.

23.- No se trata de desconocer lo valioso en la cultura moderna. Sería miope e injusto. No somos una sociedad con un *ethos* fracasado. Las mismas protestas no violentas son expresión de una ciudadanía más responsable de su crítica. Pero, a la vez, el malestar social constituye una luz roja que indica la presencia de problemas serios e insatisfacciones profundas. Es preciso leer estos signos de la realidad desde ella misma y no desde ideologías prefabricadas, con la finalidad de buscar vías de solución, evitando los extremos del populismo (carente de un proyecto) y del anarquismo (destrucción sin propuesta).

24.- Durante esta etapa de búsqueda resulta clave la construcción de un relato común entre los distintos actores sociales, pensando en el bien común, para traducir el malestar social en un proyecto político. Esto implica necesariamente establecer el referente valórico como base de este relato común, y esta tarea no es exclusiva del mundo político porque involucra a toda la ciudadanía.

4. Elementos para el discernimiento

25.- Un camino de superación de la crisis consiste en la *indignación ética* (más que aprovechamiento político) y *compromiso social* consecuente (pasar de la protesta a la propuesta). Al respecto, la contribución de Stéphane Hessel, *¡Indígnate!* (2010) y *¡Comprométete!* (2011), puede constituir una auténtica reserva ética para nuestros tiempos, al plantear un alegato contra la indiferencia y a favor de una respuesta pacífica.

26.- Stéphane Hessel nació en 1917, participó en la Resistencia en Francia, estuvo preso en un campo de concentración y posteriormente formó parte del equipo redactor de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. Este nominado como candidato al Premio Nobel de la Paz (2011), escribe: “En este mundo hay cosas insostenibles... La peor actitud es la indiferencia... Si se comportan así, perderán uno de los componentes esenciales que forman al hombre. Uno de los componentes indispensables: la facultad de indignación y el compromiso que la sigue”.

27.- Hessel se rebela contra una sociedad de aquellos sin papeles, de expulsiones, de recelo hacia los inmigrantes; una sociedad que pone en duda la jubilación, el derecho a la Seguridad Social; donde los medios de comunicación están en manos del poder económico. También se lamenta contra el poder del dinero que nunca había sido tan grande, insolente, egoísta con todos; contra los bancos, privatizados, que se preocupan en primer lugar de sus dividendos y de los altísimos sueldos de sus ejecutivos, pero no del interés general. En fin, “nunca había sido tan importante la distancia entre los más pobres y los más ricos, ni tan alentada la competitividad y la carrera por el dinero”.

28.- Sin embargo, prosigue Hessel, “hay que comprender que la violencia da la espalda a la esperanza” y que todo proyecto de futuro tiene que “basarse en los derechos, cuya violación, cualquiera que sea el autor, debe provocar nuestra indignación”.

29.- Por tanto, hace un llamado para resistirse al pensamiento productivista mediante una ruptura radical porque “ya es hora de que la preocupación por la ética, por la justicia, por el equilibrio duradero prevalezcan”. Así, se dirige a los jóvenes con las palabras: “A aquellos que harán el siglo XXI, les decimos, con todo nuestro afecto: *Crear es resistir. Resistir es crear*”⁸. Pero también advierte: “Existe una vocación de resistencia, pero una construcción no puede limitarse a esto. Decíamos: Resistir es crear; crear es resistir. Pero hay que desconfiar. Debemos crear, no basta con resistir. Toda simplificación resulta siempre peligrosa”.

30.- Los cambios son necesarios, fruto de una indignación frente a las injusticias imperantes, pero el camino es el de las instituciones democráticas basadas en el respeto por los derechos humanos. Esta protesta indignada y el consiguiente compromiso de la sociedad civil precisa de un espíritu de solidaridad. “Vivimos en un mundo de interdependencias en el que los cambios sólo pueden darse todos juntos. Lo cual implica solidaridad”⁹.

31.- Este hombre de 94 años, creíble por su experiencia personal, ha logrado interpretar y expresar el malestar social ciudadana y, como consecuencia, en varios países del mundo surgió el Movimiento de los Indignados, saliendo a las calles para protestar pacíficamente, exigiendo cambios profundos porque la política actual no representa a la ciudadanía, como tampoco la economía de mercado ha logrado crear una riqueza capaz de ser distribuida equitativamente entre todos.

¹ Se acude básicamente a dos conferencias dictadas durante el Encuentro Nacional de Empresarios (24 de noviembre, 2011), que reúne a empresarios y economistas, y, por ello, tiene mucha relevancia para el futuro del país: Profesor Alberto Mayol (Universidad de Chile), *Lo que ellos quieren*; y Roberto Méndez (Adimark), *No hay peor ciego que el que no quiere ver*.

² Cf. Centro de Investigación en Estructura Social (CIES), Universidad de Chile, 2011.

³ Cf. Encuesta Latinobarómetro, 1997 - 2011.

⁴ Cf. Adimark, octubre 2011.

⁵ Cf. Adimark, 2009 - 2011.

⁶ Cf. Centro de Encuestas de La Tercera, 2007; y Adimark, 2010 - 2011.

⁷ E. López Azpitarte s.j., *Fundamentación de la ética cristiana*, (Madrid: Paulinas, 1991), pp. 128 - 129.

⁸ Stéphane Hessel, *¡Indígnate!*, (Santiago: Editorial Planeta, 2011), pp. 31, 25, 42 y 43, 46 y 48.

⁹ Stéphane Hessel, *¡Comprométete!*, (Santiago: Editorial Planeta, 2011), pp. 63 y 65.

INFORME ETHOS

Centro de Ética

Almirante Barroso 10, Santiago.
Teléfono: 8897452, Fax: 692 03 02.
Sitio web <http://etica.uahurtado.cl>
(sin www).

El libro *Ethos Cotidiano (compendio de los 50 primeros Informes Ethos)*, está a la venta en *Revista Mensaje (Cienfuegos 21)* y en *Centro de Espiritualidad Ignaciana (Edificio Pedro Arrupe, Lord Cochrane 110)*.

Los **Informes Ethos** no pretenden agotar un tema como tampoco pronunciar una palabra conclusiva. Su propósito es poner de relieve la dimensión ética en la discusión sobre temas que inciden en la vida ciudadana. Por ello, no se pretende *pensar éticamente por otros* sino *estimular a otros para pensar éticamente*.

Los Informes son elaborados por Tony Mifsud S.J. (Doctor en Teología Moral), apoyado por un equipo del Centro de Ética (Elizabeth Lira, Directora del Centro y Psicóloga; Verónica Anguita, Licenciada en Ciencias Religiosas y Magister en Bioética; Andrés Suárez, Administrador Público y Magister en Gerencia Pública).

Esta publicación se financia con aportes de los suscriptores y de la Universidad Alberto Hurtado. Gracias a esta contribución es posible distribuir un cierto número de ejemplares en forma gratuita.